

아카이브(언론 기사)

	메타 항목	내용
1	분류기호	Argentina-경제-C
2	식별기호	2017-12-15-Argentina-01-C
3	제목	아르헨티나, 연금 개혁 추진 중 폭력 사태로 결국 중단
4	이벤트	마크리 대통령이 추진한 가장 중요하고 논란이 큰 법안인 연금 개혁안이 의회에서 논의되던 중, 거리와 의회 안에서 대규모 충돌이 발생해 결국 회의 중단
5	주제	연금 개혁, 시위, 의회, 폭력 진압
6	갈등 대분류	국내(경제)
7	갈등 중분류	연금 개혁
8	갈등 소분류	시위, 의회, 폭력 진압
9	위치	아르헨티나, 부에노스아이레스
10	보도 일자	2017-12-15
11	작성자	Carlos E. Cué, Ramiro Barreiro
12	출처(URL)	El País (https://elpais.com/internacional/2017/12/14/argentina/1513274935_019215.html#?rel=listaapoyo)
13	원문 기사 제목	Los disturbios obligan a suspender la reforma de las pensiones en Argentina
14	관련 이벤트	2001년 아르헨티나는 달러와의 고정환율제로 인한 경제 불황과 외채 위기로 예금 인출 제한(코랄리토)이 발생하자 전국에서 폭동, 시위가 일어남. 대통령이 도주하고 국가 부도까지 선언
15	기사 텍스트 (600자 이내 축약)	<p>마우리시오 마크리 대통령이 추진한 연금 개혁안이 국회에서 논의되던 중, 거리와 의회 내부 모두에서 대규모 충돌이 발생해 결국 회의가 중단되었다. 정부는 3,000명의 경찰을 배치했지만, 최루가스와 고무탄 발사에도 시위를 막지 못했다. 경찰은 시위자뿐 아니라 야당 의원까지 진압해 부상자가 속출했다. 의회 내부에서는 야당 의원들이 몸싸움과 고성으로 세션 개회를 저지했고, 결국 여당 내부 핵심인사인 Elisa Carrió의 요청으로 의회 의장 Emilio Monzó는 회의를 중단했다. 정부는 대통령령으로 강행할 가능성을 거론했지만 동맹 파열 위험이 커졌다.</p> <p>마크리는 최근 총선 승리로 강한 입지를 가지고 있었으나, 거리와 노조·야당 연합의 압박에 의회 장악력이 무력화됐다. 2001년 금융위기의 기억이 떠오르는 상황 속에서 국민들은 연금 개혁이 오히려 생존권을 위협한다며 거리로 나왔고, 연금생활자들은 약값조차 감당 못 한다며 절망했다. 이번 사태는 아르헨티나에서 거리의 힘이 여전히 강력한 정치 도구임을 다시금 보여주었다.</p> <p>Argentina vuelve a una de sus tradiciones más arraigadas: la calle manda en la política. La tensión alrededor de la reforma de las pensiones, la más importante y polémica de las que ha promovido hasta ahora Mauricio Macri, provocó enormes disturbios frente al Congreso y una bronca descomunal dentro del hemiciclo que obligaron a suspender finalmente la sesión. Macri tenía los votos para sacar adelante la reforma, pero la combinación de las imágenes de fuerte violencia en las calles, con tiros de pelotas de goma y gases lacrimógenos, y los empujones y gritos en el Congreso forzaron una inesperada derrota del Gobierno, que ahora evalúa su respuesta. La posibilidad de resolver el problema por decreto estaba encima de la mesa, pero podría suponer una tensión aún mayor y problemas serios dentro de Cambiemos, la coalición gobernante.</p> <p>El mes de diciembre, en pleno verano austral previo a las vacaciones, es el histórico momento de tensión social en Argentina. En este mes se produjo la crisis de 2001, cuando al grito de “que se vayan todos” y en pleno corralito hubo cinco</p>

	<p>presidentes diferentes en dos semanas y 38 muertos en las calles. Este mes de diciembre de 2017, muy diferente a aquél, Macri no está ni cerca de sufrir una crisis similar, al contrario, cada vez tiene más apoyo político, pero la tensión ha estallado como no lo había hecho nunca en sus dos años de mandato y ni siquiera los 3.000 policías que desplegó para blindar el Congreso pudieron impedir esa derrota política temporal que supone suspender la sesión.</p> <p>La discusión de la reforma de las pensiones acabó en incidentes graves en los alrededores del Congreso que dejaron heridos no solo entre los manifestantes sino incluso entre diputados de la oposición que habían acudido a solidarizarse con ellos. Las cargas policiales no distinguieron y se llevaron por delante incluso a algunos parlamentarios. Al menos dos fueron atendidos en la enfermería del Congreso, algo inédito.</p> <p>El Gobierno trató de calmar los ánimos, pero la represión y los disparos de pelotas de goma continuaban mientras ya por la tarde hablaba Marcos Peña, mano derecha de Macri. "Algunos diputados de la oposición se han convertido en piqueteros en el recinto. Llegaron a proponer la agresión al presidente de la Cámara. No permitieron debatir porque saben que representan a una minoría, por eso optaron por la violencia. La mayoría de los argentinos están asqueados de esa violencia. La minoría tiene que actuar con dignidad, sentarse y debatir, y perder. La paz social está absolutamente garantizada, son grupos minoritarios. No podemos comparar con 2001, con crisis profundas de legitimidad", aseguró Peña.</p> <p>Argentina se reencuentra con los fantasmas de 2001</p> <p>"De esta esquina a aquella, no queda nadie, ¿Está claro?", ordenaba uno de los policías frente al Congreso. Eso incluía a manifestantes, periodistas e incluso diputados. Las motos, los carros hidrantes y los de asalto nunca detuvieron sus motores. Ante cada posible amenaza de que un sólo manifestante saltara el fuerte vallado dispuesto en paralelo al Parlamento, se movilizaban. Las escenas vividas en el centro de la capital devolvieron inmediatamente a los fantasmas de 2001, la mayor crisis de la historia reciente de Argentina.</p> <p>Petrona Miranda tiene 65 años, es jubilada y ayudada por un bastón, se acercó a la plaza. "Me ahogaba de la bronca, por eso vine, pero nunca imaginé que podría pasar esto. El recorte afecta a mi salud porque estoy gastando casi 4.000 pesos por mes en medicamentos. Este gobierno está para gobernar, no para hacer daño, no pueden hacer esto. Quieren el achicamiento del Estado y dejar a la gente en la calle. Ahora nos toca a los jubilados, ¿Con qué razón? Los argentinos tenemos que salir a la calle, porque es nuestro cuerpo y nuestro bolsillo el que está padeciendo", se lamentaba.</p> <p>Una hora antes de que comenzara la sesión, un bloque improvisado e impensado de Diputados que juntó a kirchneristas con partidos de izquierda anunció en rueda de prensa que no darían quórum. Luego, los mismos dirigentes tuvieron que empujar a un cordón de Gendarmería para poder ingresar al edificio. Media hora después, comenzaron los choques que se extenderían aún después de levantada la sesión y siguieron incluso cuando se puso el sol.</p>
--	---

	<p>La manifestación fue reprimida incluso cuando no volaban piedras. Minutos después de lanzar las granadas de gas, algunas de ellas vencidas, una caravana de motos policiales salía de la zona de exclusión para detener gente, a ciegas, en lo que terminó siendo una verdadera cacería. Algunos diputados y asesores resultaron amenazados por los propios efectivos cuando intentaron identificar a los detenidos. No hubo cifras oficiales sobre arrestos, pero según organismos, fueron 21.</p> <p>Los incidentes se repitieron dentro de la zona de exclusión, o sea, en el perímetro urbano del Congreso Nacional. Aquí los heridos fueron los propios diputados de la oposición. Horacio Pietragalla y la diputada Mayra Mendoza debieron ser asistidos en las propias oficinas del Congreso luego de ser gaseados por efectivos policiales. También fueron agredidos, incluso con golpes, Leopoldo Moreau, Juan Cabandié, Andrés Larroque y Leonardo Grosso, que en los choques del martes fue mordido por un perro de la Gendarmería. Matías Rodríguez, además, quedó inconsciente por un golpe en la cabeza.</p> <p>La oposición estaba indignada. "Al pueblo argentino le ha costado mucho vivir en democracia y hoy se violan todas las normas de convivencia y se hace este operativo militar que yo, que tengo más de 50 años de vida pública, nunca he visto: un Parlamento tomado, el Senado cerrado y el Congreso lleno de agentes de inteligencia sacando fotos dentro", sentenció José Luis Gioja, presidente del Partido Justicialista.</p> <p>En el momento más tenso del día, la oposición exigía a gritos que se suspendiera la sesión ante los incidentes que se estaban viviendo fuera. En un momento especialmente dramático la diputada de izquierda Victoria Donda, hija de desaparecidos robada a sus padres nada más nacer en cautiverio en la ESMA, con la pierna escayolada por un golpe recibido en otra carga policial el día anterior, pidió al presidente, Emilio Monzó, que parara los trabajos. Pero el presidente, un hombre de confianza de Macri, se resistía porque creía tener los 129 diputados necesarios, algunos de ellos peronistas. Algunos parlamentarios kirchneristas se acercaron a su mesa y empezaron a empujones a intentar impedir que se pudiera abrir la sesión. Llegaron incluso a pegarle un manotazo en el micrófono.</p> <p>Las pantallas de televisión de todo el país se partieron en dos: en un lado la batalla campal entre la policía y los manifestantes; en otro la guerra a empujones y gritos dentro del Congreso para frenar la sesión clave en la que debía aprobarse la reforma. Ésta supone un ajuste en las pensiones aunque nadie tiene claro de qué dimensiones, porque depende mucho de la inflación, siempre imprevisible en el país con la economía más descontrolada de América después de la caótica Venezuela.</p> <p>Los parlamentarios de la oposición insistían en que no se puede iniciar una sesión mientras había algunos diputados heridos por cargas policiales que no podían acudir. "Están acá atrás", argumentaba Monzó, en referencia al salón que linda con el recinto. Todo en medio de un enorme caos que recordaba a otras épocas argentinas. Finalmente, Monzó se rindió y después de una petición de la diputada oficialista Elisa Carrió decidió levantar la sesión. "Vamos a ganar la votación, será</p>
--	--

	<p>esta semana o la otra. No asusten más a la gente", gritaba ella.</p> <p>Más tarde, Carrió también criticó la magnitud del operativo de Gendarmería organizado por la ministra de Seguridad, Patricia Bullrich. "No se necesitan tantos gendarmes, la ministra tiene que parar. No hay que hacer tanta ostentación de la fuerza, no es bueno", dijo.</p> <p>Apoyo electoral</p> <p>Pese a este fracaso, la realidad política es que Macri vivía un momento dulce. Acaba de ganar las elecciones legislativas y aunque sigue en minoría en el Congreso, tenía el apoyo de varios gobernadores peronistas con los que había negociado el respaldo a esta ley a cambio de otras medidas que apoyen a sus regiones. La paradoja es que Macri controla el Parlamento más que nunca pero parece que la oposición kirchnerista y de algunos sindicatos clave ha decidido pasar a la calle. Y allí han logrado torcerle el brazo, al menos de momento. Algunos dirigentes presionaban a Macri para que diera un golpe de autoridad y aprobara la reforma por decreto, pero eso tendría muchos costes. La propia Carrió, aliada clave de Macri, amenazó en las redes sociales con romper ese vínculo si había un decreto.</p> <p>Los macristas estaban muy molestos. "Nos votaron para discutir acá sentados y pidiendo la palabra, los gritos y el patoterismo no son democráticos", bramaba el macrista Nicolás Massot. Pero era casi imposible escucharlo entre el escándalo que generaban sus colegas. El martes, en la comisión previa a esta sesión plenaria, ya acabaron a puñetazos y gritos. Pero la tensión subió y más de 3.000 policías blindaron hoy el Congreso para impedir que se acercaran los manifestantes. Volvieron las imágenes de máscaras de gas y camiones con chorros de agua que habían dejado de verse en los últimos 15 años en Argentina.</p> <p>"Este proyecto perjudica a los jubilados, no tienen los números, no sigan pasando vergüenza", clamó Graciela Camaño, opositora peronista. "Basta de vergüenza democrática, que se levante la sesión", gritaba otro peronista mientras varios cantaban el himno. Desde dentro se escuchaban los tiros de las escopetas de los policías que lanzaban fuera pelotas de goma a los manifestantes, algo inédito en otros países pero que en Argentina ha sucedido muchas veces en el pasado. Y llegan precisamente horas después de que se cierre la cumbre de la OMC, la puesta de largo internacional de Macri, en la que quería demostrar la vuelta e Argentina en el mundo.</p> <p>El barrio de Congreso parecía una zona en conflicto. Los 3.000 agentes son casi el triple de lo dispuesto para un River-Boca. No se veía un despliegue semejante desde el estado de sitio de diciembre de 2001. Desde la plaza volaban piedras y cañas que se usan para blandir banderas, convertidas en lanzas. Del otro lado, los policías respondieron con gases lacrimógenos y balas de goma. La policía no brindó números oficiales de heridos, pero se contaban por decenas. Muchos de ellos periodistas, como el reportero gráfico del diario Página 12, Pablo Piovano, y el periodista Federico Huscarriaga, ambos con disparos de balas de goma. El escándalo fue tal que algunos familiares de los submarinistas del ARA San Juan</p>
--	---

		<p>que habían sido invitados a presenciar el debate también fueron golpeados por la policía al intentar ingresar.</p> <p>Parece difícil que con estas imágenes Macri y su equipo, que vivían su mejor momento político desde que llegaron al poder, logren convencer a los ciudadanos de que esta reforma favorece a los jubilados. La calle sigue siendo muy importante en Argentina.</p>
16	기사 링크 or 스크린 프린 트	https://elpais.com/internacional/2017/12/14/argentina/1513274935_019215.html#?rel=list_aapoyo
17	기타 (사진 or 관련 자료)	